



Las Voluntarias Capuchinas de la Madre del Divino Pastor de Villeta

HEMOS CUMPLIDO 15 AÑOS (2000 – 2015)

El día 14 de diciembre de 2015 las Voluntarias Capuchinas de la Madre del Divino Pastor de Villeta, en un clima de fraternidad y oración acompañadas de las Hermanas celebramos los 15 años de nuestro Voluntariado, renovamos nuestra consagración a la Madre del Divino Pastor y nuestro deseo de seguir sirviendo al Señor a través de los distintos apostolados que realizamos. En acción de gracias, el Padre Miguel Pabón celebró la Eucaristía, oramos y reflexionamos sobre el valor del Proyecto de Vida del Voluntariado (Estatutos) y terminamos con un compartir fraterno e intercambio de regalos alrededor del Belén.



CON SENTIMIENTOS DE GRATITUD...

Damos gracias al Señor Jesús y a la Madre del Divino Pastor porque hace 15 años fuimos llamadas a formar parte del **Voluntariado Capuchino de la Madre del**

Divino Pastor de Villeta. Nuestro agradecimiento a las Hermanas Martha Pérez y María Esperanza Fernández López (q.e.p.d.) ya que en mayo del Año 2000, dóciles a la voz del Espíritu Santo, nos convocaron para iniciar este voluntariado. Nuestra gratitud a la Madre María del Carmen de Ituarte, Superiora General de las Hermanas Capuchinas de la Madre del Divino Pastor, por aceptarnos y apoyarnos, por dar su aprobación para que este deseo de ser Voluntarias Capuchinas, laicas comprometidas con la Congregación y la Iglesia se llevara a cabo. Agradecidas también por el acompañamiento de la Madre Belkis Román Duarte y de la Madre Carme Brunsó Fageda, actual Superiora General.

Queremos hacer un reconocimiento especial a la Hna. Raquel Hooker, quien nos ha acompañado y dirigido en todo este largo caminar y, con la ayuda del Espíritu Santo, nos ha sabido dar una formación integral, haciéndonos comprender el llamado a la santidad, recordando que el **SER** prevalece sobre el **HACER**. Para poder dar respuesta a nuestros compromisos bautismales hemos aceptado el reto de trabajar en la evangelización de la familia, de la niñez y juventud, según el deseo del Beato José Tous, atendiendo el Carisma Tousiano de nuestro voluntariado.

A través de estos 15 años, además de recibir formación en el carisma de la Congregación, hemos trabajado en la evangelización, nuestro apostolado lo hacemos desde el colegio, los hogares y las parroquias a las que pertenecemos, prestando un servicio voluntario en las diferentes pastorales de nuestra Iglesia (Pastoral social, pastoral de salud, pastoral litúrgica, pastoral

carcelaria, catequesis sacramental y ministerio de música) imitando a nuestra Madre y Pastora, la Virgen María, modelo de servicio a Cristo a través de nuestros hermanos más necesitados espiritual y materialmente. Aquí hemos visto la gloria de Dios y crecido en formación espiritual y eclesial.

Como voluntarias nos reunimos cada 15 días en la casa de las Hermanas donde con gusto abren sus puertas para:

- La oración comunitaria, contemplación y lectura de la Palabra de Dios, fuente y raíz de todo apostolado y voluntariado.
- Momentos de formación integral para poder dar respuesta a las necesidades de nuestros hermanos.
- Vivir nuestra vida sacramental participando de los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía. Nos consideramos mujeres eucarísticas.
- Compartir fraternalmente para ir fortaleciendo los lazos de hermandad como familia, viviendo así la Palabra de Dios.



Nuestro amor a María, Madre del Divino Pastor:

Amamos profundamente a la Virgen María porque somos mujeres marianas. Con cantos, oraciones y el rezo del Santo Rosario, demostramos nuestro amor a nuestra Madre y Pastora.

Compartiendo el carisma franciscano.

En un clima de fraternidad hemos compartido con los docentes del Colegio nuestra fe, vivido intensamente la espiritualidad franciscana, desde un derroche de creatividad y talento. Ha sido una experiencia en la cual, como nuestro Padre San Francisco, hemos descubierto el amor de Dios en todo lo creado y en nuestros hermanos.

Nuestro Papa Francisco está invitando a todos los bautizados a formar parte de nuestra Iglesia orando y sirviéndonos unos a otros, porque QUIEN NO VIVE PARA SERVIR, NO SIRVE PARA VIVIR. Y de esa manera damos testimonio de nuestra fe en JESUS NUESTRO BUEN PASTOR. **Gracias Padre, gracias Hijo y gracias Espíritu Santo.**

Voluntarias Capuchinas de Villeta